



# ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

CONSEJO DIOCESANO DE MADRID  
BOLETÍN ARCHIDIOCESANO  
mayo 2016 n.º 1.343



- 1 | Editorial**
- 3 | De nuestra vida**
- 3 | Encuentro Eucarístico  
Zona Norte
- 6 | Crónica de la Asamblea  
Diocesana
- 9 | Vigilia de Espigas 2016
- 9 | Apostolado de la Oración
- 10 | Turno Jubilar de  
Veteranos
- 10 | Necrológicas
- 11 | De La Lámpara**
- 11 | Frutos de la Oración
- 13 | La Eucaristía, celebración
- 14 | Tema de Reflexión**
- 16 | Año de la Misericordia**
- 16 | Mensaje del Papa  
Francisco en la Pascua  
2016
- 18 | Las Obras de Misericordia
- 20 | Calendario litúrgico**
- 22 | Testimonios**
- 22 | Nada de lo que tiene fin  
es grande
- 24 | Pobreza y mortificación
- 26 | Rincón Poético**
- 27 | Calendario de Vigilias**
- 29 | Cultos en la Capilla de la  
Sede**
- 29 | Rezo del Manual**



Portada:

**San Pedro liberado por el ángel**

*Bartolomé Esteban Murillo (1617-1682)*

**Edita:** ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA  
CONSEJO DIOCESANO DE MADRID.

**Domicilio:** C/ Barco, 29, 1.º  
28004 Madrid  
Tel. y Fax: 915 226 938  
anemadrid1877@gmail.com  
www.ane-madrid.es

**Redacción:** J. Alcalá, A. Caracuel, A. Blanco, F. Garrido.

**Diseño, maquetación e impresión:** Gráficas Arias Montano, S.A.

**Depósito Legal:** M-7548-2011

# Mes de María y el Santo Rosario



*El mes de mayo tradicionalmente está dedicado a María, y como oración, propia de este tiempo, le dedicamos el santo Rosario del que el Papa San Juan Pablo II nos dejó*



*escrito en la conclusión de su carta apostólica «Rosarium Virginis Marie», lo siguiente:*

«La Iglesia ha visto siempre en esta oración una particular eficacia, confiando las causas más difíciles a su recitación comunitaria y a su práctica constante. En momentos en los que la cristiandad misma estaba amenazada, se atribuyó a la fuerza de esta oración la liberación del peligro y la Virgen del Rosario fue considerada como propiciadora de la salvación.

Hoy deseo confiar a la eficacia de esta oración —lo he señalado al principio— la causa de la paz en el mundo.

Las dificultades que presenta el panorama mundial en este comienzo del nuevo Milenio nos inducen a pensar que sólo una intervención de lo Alto, capaz de orientar los corazones de quienes viven situacio-

nes conflictivas y de quienes dirigen los destinos de las Naciones, puede hacer esperar en un futuro menos oscuro.

El Rosario es *una oración orientada por su naturaleza hacia la paz*, por el hecho mismo de que contempla a Cristo, Príncipe de la paz y “nuestra paz” (Ef 2, 14). Quien interioriza el misterio de Cristo —y el Rosario tiende precisamente a eso— aprende el secreto de la paz y hace de ello un proyecto de vida. Además, debido a su carácter meditativo, con la serena sucesión del *Ave María*, el Rosario ejerce sobre el orante una acción pacificadora que lo dispone a recibir y experimentar en la profundidad de su ser, y a difundir a su alrededor, paz verdadera, que es un don especial del Resucitado (cf. Jn 14, 27; 20, 21).

Es además oración por la paz por la caridad que promueve. Si se recita bien, como verdadera oración meditativa, el Rosario, favoreciendo el encuentro con Cristo en sus misterios, muestra también el rostro de Cristo en los hermanos, especialmente en los que más sufren. ¿Cómo se podría considerar, en los misterios gozosos, el misterio del Niño nacido en Belén sin sentir el deseo de acoger, defender y promover la vida, haciéndose cargo del sufrimiento de los niños en todas

las partes del mundo? ¿Cómo podrían seguirse los pasos del Cristo revelador, en los misterios de la luz, sin proponerse el testimonio de sus bienaventuranzas en la vida de cada día? Y ¿cómo contemplar a Cristo cargado con la cruz y crucificado, sin sentir la necesidad de hacerse sus “dréneos” en cada hermano aquejado por el dolor u oprimido por la desesperación? ¿Cómo se podría, en fin, contemplar la gloria de Cristo resucitado y a María coronada como Reina, sin sentir el deseo de hacer este mundo más hermoso, más justo, más cercano al proyecto de Dios?

En definitiva, mientras nos hace contemplar a Cristo, el Rosario nos hace también constructores de la paz en el mundo. Por su carácter de petición insistente y comunitaria, en sintonía con la invitación de Cristo a “orar siempre sin desfallecer” (Lc 18, 1), nos permite esperar que hoy se pueda vencer también una “batalla” tan difícil como la de la paz. De este modo, el Rosario, en vez de ser una huida de los problemas del mundo, nos impulsa a examinarlos de manera responsable y generosa, y nos concede la fuerza de afrontarlos con la certeza de la ayuda de Dios y con el firme propósito de testimoniar en cada circunstancia la caridad, “que es el vínculo de la perfección” (Col 3, 14).» ■



# Encuentro Eucarístico de la Zona Norte



de Santa Teresa Benedicta de la Cruz, sede del Turno 50.

El próximo día 7 de mayo de 2016 celebraremos el último de los Encuentros de Zona programados para este curso. Este tendrá lugar en la Parroquia

«El Espíritu del Señor está sobre mí; me ha ungido para dar la libertad a los oprimidos, para consolar a los tristes... para anunciar un año de gracia».

Como ya hemos comentado en diversas ocasiones, los Encuentros de Zona constituyen una ocasión privilegiada para orar y adorar a Jesús, centro de nuestro carisma, unidos a los hermanos, buscando profundizar más en nuestro conocimiento de Jesús, conocerle más para amarle más.

Para el presente curso hemos seleccionado como tema central de los mismos

La actividad es abierta; podéis invitar a cuantos familiares y amigos queráis.

## ¡OS ESPERAMOS A TODOS!

Los Turnos convocados son los siguientes:

### Turnos

6 y 7 Basílica de la Milagrosa, 16 San Antonio de Cuatro Caminos, 20 Ntra. Sra. de las Nieves, 31 Sta. María Micaela, 33 San Germán, 41 Virgen del Refugio y Santa Lucía, 47 Inmaculada Concepción (El Par-

do), 50 Sta. Teresa Benedicta de la Cruz, 52 Bautismo del Señor, 56 San Fernando y TP6 Ntra. Sra. del Cor-tijo.

### Secciones

Fuencarral, Alcobendas, Mingorrubio, Tetuán de las Victorias, Peñagrande, Tres Cantos, La Moraleja y San Sebastián de los Reyes. ■



# Programa

Día 7 de mayo de 2016

**Parroquia de Santa Teresa Benedicta de la Cruz**

**C/ Senda del Infante 20**

## ORDEN DEL DÍA

<b>18:00 h.</b>	<i>Saludo a los participantes</i> D. Jesús Alcalá Recuero Presidente Diocesano
<b>18:05 h.</b>	<i>Presentación del Acto</i> Dña. Manoli Rodríguez Jefa del Turno 50, Santa Teresa Benedicta de la Cruz
<b>18:15 h.</b>	<i>Conferencia</i>  <i>«El Espíritu del Señor está sobre mí; me ha ungido para dar la libertad a los oprimidos, para consolar a los tristes... para anunciar un año de gracia»</i>  Rvd. D. Manuel Polo Casado Director Espiritual del Consejo Diocesano
<b>19:15 h.</b>	<i>Coloquio abierto</i>
<b>19:45 h.</b>	<i>Descanso</i>
<b>20:00 h.</b>	<i>Ágape fraterno</i>
<b>21:00 h.</b>	<i>VIGILIA ESPECIAL</i>
<b>24:00 h.</b>	<i>Despedida</i>

Para el ágape fraterno se ruega que cada uno lleve una sencilla vianda, para compartir. El pan, bebidas, servilletas, vasos, etc. Los pondrá la organización. Una bolsa que pasaremos de forma secreta, recogerá la ayuda que cada uno haga para sufragar estos gastos generales. A todos muchas gracias.



Para el mejor desplazamiento de cuantos asistan al Encuentro, se ha dispuesto de las siguientes líneas de autobuses, que efectuarán las paradas que se indican, tanto a la ida como a la vuelta. Para reserva de plazas deberán ponerse en contacto con los responsables de los Turnos y Secciones correspondientes, antes del **día 3 de mayo**.

Línea	Hora	Parada
<b>1</b>	<b>17:15 h.</b>	San Sebastián de los Reyes (Rotonda de Alcosto)
	<b>17:20 h.</b>	Alcobendas, Paseo la Chopera 50 - Pquia. San Lésmes Abad
	<b>17:30 h.</b>	Pquia. Ntra. Sra. de la Moraleja (C/ Nardo 44)
	<b>17:40 h.</b>	Fuencarral (Ante la sucursal del Banco Central)
<b>2</b>	<b>16:50 h.</b>	Mingorrubio (Bar Flora)
	<b>16:55 h.</b>	El Pardo (Pquia. Inmaculada Concepción)
	<b>17:10 h.</b>	Cardenal Herrera Oria, esq. C/ Gascones (Parada Bus EMT 133 y 83)
	<b>17:15 h.</b>	Cardenal Herrera Oria, esq. C/ Isla Tabarca (Farmacia)
	<b>17:25 h.</b>	C/ Ginzo de Limia (L9 Metro - Salida Herrera Oria)
<b>17:30 h.</b>	C/ Monforte de Lemos, esq. C/ Ginzo de Limia (Caja Postal)	
<b>3</b>	<b>17:00 h.</b>	C/ García de Paredes, esq. C/ Santa Engracia
	<b>17:10 h.</b>	C/ Bravo Murillo, 150 (Pquia. San Antonio)
	<b>17:15 h.</b>	C/ Bravo Murillo, esq. C/ General Yagüe
	<b>17:30 h.</b>	Plaza de Cuzco (Castellana 168, esq. Alberto Alcocer)
	<b>17:35 h.</b>	Plaza de Castilla (Castellana 220, junto Hotel Vía Castellana)

En todas las reuniones de responsables de la Adoración Nocturna se trata con preocupación la cuestión de los autobuses. Optimizar al máximo el gasto que supone este servicio está en manos de todos y cada uno de nosotros. Es importante para su correcta organización informar a los responsables de los Turnos y Secciones y al Consejo Diocesano del número de adoradores de cada uno de ellos que van a hacer uso del autobús. Esto permitirá conocer con tiempo las necesidades y disponer los autobuses necesarios, para lo que no pondremos límite. Esperamos la colaboración de todos. ■



# Se celebró la Asamblea Diocesana

El pasado día 5 de marzo de 2016, tuvo lugar la Asamblea Diocesana, órgano máximo del Gobierno de la Adoración Nocturna Española en la Sección de Madrid. Como en años anteriores nos reunimos en el salón de actos de la Parroquia del Santísimo Cristo de la Victoria, que nuevamente nos acogió con afecto y cariño; nos sentimos como en casa.

La asamblea se desarrolló de acuerdo al Orden del Día que se remitió a los adoradores. Hay que reseñar que la asistencia de los adoradores fue menor de lo esperado, lo que debe hacernos pensar a todos. La Asamblea es el lugar en el que los adoradores reunidos hacen revisión de lo que ha sido un año de vida de nuestra asociación; es el momento de hacer balance de lo realizado y de lo vivido por cada uno, de valorar esfuerzos y resultados, de pensar en lo que va a ser el año siguiente.



La Asamblea comenzó con las palabras de Don Manuel Polo que comentó para los adoradores un pasaje de la Escritura (Ef 2) que nos ayudó a ponernos

en situación en relación al Año de la Misericordia y la reunión. Es fácil que nos bloqueemos y la dejemos escurrir sobre nosotros como sobre un impermeable.

Al contrario deberíamos dejar que la palabra de Dios, rico en misericordia, por su inmenso amor, nos hace llegar. Es obligatorio sentirse optimista si nos sabemos mirados por Dios. Eternamente nos miró, nos amó, nos acercó a sí mismo; estábamos muertos y nos ha devuelto a la vida. Hay obligación de ser optimista, no cabe la tristeza cuando estamos tan cerca de la Eucaristía. Pero esto también supone una obligación para con Él. ¿Reconozco que le necesito y que Él me espera? Él es tan bueno que nos hace pasar de las tinieblas al Reino de la Luz. Importantísimo contar con María, Madre de Misericordia. María que intercedió por los novios en Caná, qué pedirá para nosotros: coraje.

Tras la lectura del acta de la Asamblea anterior y los datos de Secretaría y Tesorería que se presentan resumidos más adelante, el Presidente Diocesano tomó la palabra







para hacer balance de la actividad durante el año 2015. En su intervención también presentó la nueva estructura del Consejo Diocesano y su organización y funcionamiento, también las nuevas iniciativas que se han puesto en marcha de cara a la incorporación de nuevos adoradores, a la vida de familia, al crecimiento espiritual de los adoradores.

D. Francisco José Fontecilla, Jurista, Perito de la Causa de Canonización de D. Luis de Trelles impartió una interesantísima conferencia con título *«Luis de Trelles y Noguerol, Fundador de la Adoración Nocturna Española: 125 aniversario de su muerte en el Año de la Misericordia»*. En sus palabras, D. Francisco nos ayudó a reflexionar acerca de la grandeza que supone el



Año de la Misericordia para la Iglesia entera y también para los adoradores nocturnos y nos invitó a tomar como modelo para vivir esta virtud centrado en la Eucaristía, Sacramento de la Misericordia, a Don Luis de Trelles, haciendo un recorrido por sus escritos sobre esta cuestión.

Posteriormente, D. Alfonso Mora Palazón, adorador del turno 11 y Vicepresidente de la Fundación Luis de Trelles, presentó la Vigilia de Espigas que este año se celebrará en la Parroquia del Espíritu Santo y Nuestra Señora de la Araucana.



D. Manuel Polo dirigió unas palabras de despedida pidiéndonos que valoremos la suerte que es participar de la Eucaristía insertándonos así en el misterio de amor, actualizando toda la realidad de Dios en la entrega del Hijo, su muerte y su Resurrección. Este debe ser el motor de todos en todo, prontitud, entusiasmo... en todo.

Finalizada la Asamblea, celebramos la Santa Misa con la tradicional imposición de distintivos de Adorador Veterano Constante de Asistencia Ejemplar.

A continuación se presenta un resumen de los datos expuestos en la Asamblea.



## DATOS DE SECRETARÍA A 31 DE DICIEMBRE DE 2015

### ADORADORES

ACTIVOS	2226
HONORARIOS	288
TOTAL	2514

## DATOS DE ASISTENCIA

### TORNOS

VIGILIAS CELEBRADAS	1117
ADORADORES ASISTENTES	8292

### SECCIONES

VIGILIAS CELEBRADAS	220
ADORADORES ASISTENTES	3419

## DATOS DE TESORERÍA

### SALDO FINAL

SALDO A 31 DE DICIEMBRE DE 2014	10.732,48
TOTAL INGRESOS	74.184,87
TOTAL GASTOS	77.488,48
SALDO A 31 DE DICIEMBRE DE 2015	7.428,87



# Vigilia Diocesana de Espigas

El próximo día 25 de junio, celebraremos la Solemne Vigilia Diocesana de Espigas. Este año tendrá lugar en la Parroquia del Espíritu Santo y Nuestra Señora de la Araucana (Puerto Rico 29), sede del Turno 11.



res nos reunimos para agradecer al Señor los dones recibidos durante este curso que concluye.

La participación en la misma es señal de unión de los adoradores en torno a Jesús Eucaristía y supone

un testimonio público muy necesario en estos días. Tu respuesta a esta convocatoria es hoy, si cabe, más importante. Por eso te animamos a que hagas el esfuerzo de acompañar al Señor en esa noche.

Como todos los años, la parroquia, los adoradores del turno y el Consejo Diocesano estamos viviendo con gran ilusión estos días previos a la celebración. La Vigilia de Espigas es la ocasión en la que los adorado-

Os esperamos a todos. ■

## Apostolado de la oración

Intenciones del Papa para el mes de mayo 2016

### **Universal:**

#### ***Las mujeres en la sociedad***

Para que en todos los países del mundo las mujeres sean honradas y respetadas y sea valorizado su imprescindible aporte social.

### **Por la Evangelización:**

#### ***El Rosario***

Para que se difunda en las familias, comunidades y grupos, la práctica de rezar el santo Rosario por la evangelización y por la paz. ■



# Turno jubilar de veteranos

El próximo martes 31 de mayo, a las 22 horas, tendrá lugar en la Basílica de la Milagrosa (C/ García de Paredes 45), la Vigilia Especial de Acción de Gracias por la larga vida que el Señor concede a la Adoración Nocturna.

Aunque la Vigilia es abierta a todos, convocamos de forma particular a los

adoradores de los siguientes turnos y secciones:

**SECCIONES:** San Rafael de Peña Grande y Majadahonda.

**TURNOS:** 49, San Valentín y San Casimiro; 50, Santa Teresa Benedicta de la Cruz; 51, Santísimo Sacramento y 52, Bautismo del Señor. ■

## Necrológicas

Han pasado a la casa del Padre:

- **D. Miguel Abad Vicente**, adorador honorario del Turno 27, San Blas.
- **Dña. María del Carmen Lobato Rabanal**, adoradora del Turno en preparación Patrocinio de San José.
- **Dña. María Victoria Martín**, adoradora del Turno 2, Santísimo Cristo de la Victoria.
- **Dña. Enriqueta Contreras Fagúndez**, hermana de D. Ramón Contreras Fagúndez, Jefe del Turno 51 y vocal del Consejo Diocesano. ■

**¡Dales, Señor, el descanso eterno!**



# FRUTOS DE LA ORACIÓN (y II)



**Constancia:** «Cuando en alguna parte de nuestros pequeños y limitados territorios la marea baja, los soldados desertan y las legiones de adoradores disminuyen, no se puede dudar que la oración mental escasea y la recitación del Oficio se precipita. Allí, por el contrario, en donde la devoción crece, la exactitud se hace notar y las deserciones no se sueñan siquiera, dedúcese que la legión está firme en la ordenanza y que se frecuenta la consideración de las verdades eternas,

especialmente de las enlazadas con la Presencia Real».

«El espíritu de Dios no se ve, no se toca; pero se siente por sus efectos. La obra que hemos emprendido es de perfección; no bastan las condiciones vulgares para hacerla bien, se necesita el valor de la virtud, de la constancia en el bien, y, sobre todo, elevarse con la mente y el afecto a las regiones altas de lo invisible, pues de ese espiritual



comercio procede el rocío del Cielo que fecunda la tierra, pues rocío es la Divina Gracia, y tierra y polvo somos nosotros».

«El Apóstol San Pablo dice que hagamos oraciones por todos los hombres, y por eso la misión del adorador nocturno no está limitada a orar solamente por si mismo, por su familia, ni por un solo pueblo, sino que nuestras oraciones han de ser por todos los pueblos y por todos los hombres del mundo».

**Humildad:** Comencemos por reconocer que no sabemos hacer nada por nosotros mismos que agrade a Dios, y en lo sucesivo procuremos ver si podemos hacer alguna cosa grata al Señor; porque, queridos hermanos, no advertimos, por lo común, nuestras grandes faltas. No tenemos que buscar la recompensa por lo que hacemos, pues estamos muy lejos de hacer algo sobre lo que debemos hacer.

La Adoración Nocturna no ha de buscar su gloria, sino la de los demás, pues somos soldados de Jesús Sacramento, somos su Guardia de Honor, somos guardia de oración y solo debemos hacer lo que hace Jesucristo: Pedir al Padre por todos. Nuestras oraciones, por lo tanto, deben ser generales, deben dirigirse al bien general de la Iglesia.

**Perfección:** «Consiste en perfeccionar, así en lo exterior como en lo interior, todos los actos que concurren al desempeño de nuestra misión, comenzando por las exterioridades que parecen de menor importancia, y terminando con los actos superiores e íntimos de la adoración. Conviene, por lo tanto, hacer las genuflexiones al Trono Eucarístico, detenidas, reverentes, con inclinación de cabeza y rendimiento intencional al Rey de los reyes; mantenerse en el reclinatorio en actitud respetuosa y humilde; recitar el Oficio Divino dignamente, con atención, con devoción y con la solemnidad que reclama la presencia de Jesús Sacramentado».

«La humildad y el afecto, son los dos polos, por decirlo así, sobre los que debe girar nuestra ocupación en el acto de hacerle la guardia de honor».

«El que ora por si propio hace bien; pero el que eleva preces a Dios por los demás, hace mejor y ora al propio tiempo por si mismo ya, porque es parte del todo y también porque ejerce su oficio de una manera preexcelente».

**Luis de Trelles**

La Lámpara del Santuario  
Tomo XXI, (1890). Pág. 224



# La Eucaristía, celebración



Las palabras tienen más importancia de la que a veces les concedemos. No podemos precisar cuándo se introdujo en nuestro lenguaje la expresión «oír misa». Y qué expresiva es de esa actitud de meros espectadores, de «oyentes» que, con frecuencia quizás adoptamos en la misa dominical. «Celebrar la misa» se reservaba para el sacerdote. Él celebraba y nosotros «oíamos».

Por fin vamos aprendiendo algo fundamental: la EUCARISTÍA, la misa, la celebramos todos. Podríamos decir que hasta incluso quienes no están presentes en el templo. Porque es toda la Iglesia, y hasta toda la humanidad y toda la creación quienes celebran la Eucaristía, aunque lo hagamos de formas diferentes. Por otra parte, a veces, hemos reducido la Eucaristía a la comunión pensando, poco menos, que el resto es algo accesorio, de no mucha importancia. Cuando la misa es un todo, es una unidad, una celebración de una riqueza inabarcable, con una serie de elementos, de ritos, de oraciones, de lecturas que operan en su conjunto un misterio en el que participamos todos.

Por eso no podemos empobrecer la Eucaristía reduciéndola a uno solo de sus elementos. Tenemos que descubrir, vivir, ahondar en el conjunto de esa celebración y en cada uno de sus ritos, de sus elementos para así profesar en la «plena, consciente y activa» participación a que nos invita el Concilio y

nos exige la misma naturaleza de la liturgia en toda su amplitud.

Y partimos del hecho que la Eucaristía es fundamentalmente una CELEBRACIÓN. ¿Qué se celebra? ¿Con qué sentido decimos que la Eucaristía (y todos los Sacramentos y en realidad toda la liturgia cristiana) es una celebración?

Se ha escrito mucho, y muy profundo, sobre el significado y el hecho de la celebración tanto en la religión cristiana como en todas las religiones e incluso en el lenguaje y mundo secular, no religioso.

Simplificando podemos entender la celebración como el recordar, el vivir, el participar en un acontecimiento que puede tener un carácter histórico pero que nosotros hacemos presente e insertándonos en él. Para la fe cristiana, para la Iglesia, el gran acontecimiento de la historia y de la creación, del tiempo y del espacio es Cristo, el Hijo de Dios hecho hombre, nacido de María Virgen y que murió y resucitó y es el Alfa y el Omega, creador de todo y centro y fin de lo creado, salvador y redentor del hombre y camino para nuestro encuentro con Dios.

La liturgia —y de modo eminente la Eucaristía— es el anuncio, la presencia, la vivencia y la participación, por nuestra parte, **del misterio de Cristo**. Es hacer visible una realidad invisible, es actualizar hacer perenne en la tierra y en la historia la obra salvífica de Cristo el Señor.

**La celebración** comporta una dimensión externa, una participación comunitaria, una «solemnidad» y una repetición. Iremos viendo todo esto. Ya sabido pero a veces olvidado. Y no se trata **de saber mucho** sino de vivirlo apasionadamente. ■

*La Lámpara del Santuario*  
nº 20, 3ª época



# Mayo de 2016

## La Santísima Virgen María

Con san Bernardo digamos humildemente, «de María nunca hablaremos bastante, nunca la amaremos bastante, nunca la ensalzaremos como merece».

Dios Padre ha contemplado a María y la ha escogido para ser Madre de Dios Hijo, y María ha concebido en su vientre a Dios Hijo, por obra y gracia de Dios Espíritu Santo.

En el canto del *Magnificat*, la Virgen Santísima da gracias a Dios, «porque ha visto la humildad de su esclava», me llamarán bienaventurada todas las generaciones, «porque ha hecho en mí maravillas el Todopoderoso, cuyo nombre es santo» (*Lc 1, 48-49*).

Contemplémosla ahora nosotros, para descubrir esas «maravillas» que Dios ha hecho en Ella. Y en este mes de mayo le pedimos gracias al Espíritu Santo para que nos ayude a alegrarnos con María y a dar también nosotros gracias a Dios por esas «maravillas».

La primera maravilla, la Inmaculada Concepción. María es liberada del pecado original en el mismo instante de ser concebida. Dios quiso llevar a cabo por adelantado en María la obra de la redención, que iba a realizar Cristo para toda la humanidad.

Criatura, con las debilidades y limitaciones de cualquier criatura, Dios la ha preservado del pecado, para que la encarnación de

su Hijo, no fuera solamente en Ella, sino de Ella; para que Cristo, que iba a cargar con los pecados de todos, que iba ser hecho Él mismo «pecado», naciera y se engendrara de una carne nunca manchada por el pecado.

Con esta «maravilla», Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo prepara la Encarnación de Jesucristo; y al dárnosla como Madre, hace de Ella el «*refugio de nosotros, pecadores*».

Con Ella no pecamos; y, si pecamos, mueve nuestra alma para arrepentimos y para acudir a la misericordia de Dios, y pedir perdón. Con Ella preparamos nuestra alma para que Cristo nazca en nosotros, y seamos de verdad hijos de Dios.

Madre de Dios, es la segunda maravilla que Dios hizo en María. El Hijo de Dios no se limita a «nacer en María»; se engendra *en* María y *de* María. María alimenta con su naturaleza y en sus entrañas al Hijo de Dios. Y como la Encarnación tuvo lugar «por obra y gracia del Espíritu Santo», sabiéndonos hijos de María, la acogeremos con el amor filial con que la recibieron Zacarías, Isabel y su hijo Juan, cuando fue a visitarles, y quedaremos, como ellos, llenos del Espíritu Santo. Nuestras oraciones a Santa María llenan también nuestra alma, del Espíritu Santo, para que vayamos creciendo en la conciencia de conocer mejor lo que somos; y así, nuestra conversión será plena y pro-





funda: hijos de Dios en Cristo Jesús, con Santa María.

La devoción a la Virgen hace posible que nuestra alma acoja su calor maternal; y en este calor maternal, crezca y se arraigue la filiación divina.

La Asunción de la Virgen al Cielo, en cuerpo y alma, es la tercera maravilla de Dios con su Madre. Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo adelantan los tiempos, los llenan de eternidad. Y si en el nacimiento de la Virgen preservó a María de la mancha del pecado original, ahora vuelve a adelantar en Ella la Resurrección de la Carne anunciada para el final de los tiempos. En Ella, el tiempo es ya gozosa eternidad.

En este Año de la Misericordia hacemos nuestras las palabras del papa Francisco:

«El pensamiento se dirige ahora a la Madre de la Misericordia. La dulzura de su mirada nos acompaña en este Año Santo, para que todos podamos redescubrir la alegría de la ternura de Dios. Nadie como María ha conocido la profundidad del misterio de Dios hecho hombre. Todo en su vida fue plasmado por la presencia de la misericordia hecha carne. La Madre del Crucificado Resucitado entró en el santuario de la Misericordia

divina porque participó íntimamente en el misterio de su amor» (*Misericordiae Vultus*, n. 24).

Reina del Cielo, y en la Tierra, Reina de las Familias. El amor a la Virgen da vida a cada hogar, para que se mantenga siempre vivo en él el fuego del Espíritu Santo, el amor de Dios. María es la criatura que, como Madre, Hija y Esposa, ha vivido en la tierra y vive en el Cielo, en familia con Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Rezar en familia un misterio del Rosario, el Rosario, una oración ante un cuadro de la Virgen, es un buen camino para que el Amor esté siempre vivo, encendido, entre esposo y esposa, padres e hijos, hijos y hermanos.

«Madre nuestra, tú has traído a la tierra a Jesús, que nos revela el amor de nuestro Padre Dios; ayúdanos a reconocerlo en medio de los afanes de cada día; remueve nuestra inteligencia y nuestra voluntad, para que sepamos escuchar la voz de Dios, el impulso de la gracia» (Josemaría Escrivá, *Es Cristo que pasa*, n. 174).

Con María, cada familia se convierte en casa de Dios, en templo de Dios, en hogar de Dios. ■

## Cuestionario

- ¿Rezo con devoción el Santo Rosario, y contemplo, de la mano de la Virgen María, las escenas de la vida de Jesús?
- ¿Pido ayuda a la Santísima Virgen para recibir con mayor devoción a su Hijo Jesucristo, en la Sagrada comunión?
- ¿Tengo en mi casa un cuadro, una pequeña imagen de Santa María, de la Sagrada Familia, y la saludo al entrar y al salir?



# Mensaje del Papa Francisco en la Pascua 2016

Queridos hermanos y hermanas, ¡Feliz Pascua!

Jesucristo, encarnación de la misericordia de Dios, ha muerto en cruz por amor, y por amor ha resucitado. Por eso hoy proclamamos: ¡Jesús es el Señor!

Su resurrección cumple plenamente la profecía del Salmo: «La misericordia de Dios es eterna», su amor es para siempre, nunca muere. Podemos confiar totalmente en él, y le damos gracias porque ha descendido por nosotros hasta el fondo del abismo.

Ante las simas espirituales y morales de la humanidad, ante el vacío que se crea en el corazón y que provoca odio y muerte, solamente una infinita misericordia puede darnos la salvación. Sólo Dios puede llenar con su amor este vacío, estas fosas, y hacer que no nos hundamos, y que podamos seguir avanzando juntos hacia la tierra de la libertad y de la vida.

El anuncio gozoso de la Pascua: Jesús, el crucificado, «no está aquí, ¡ha resucitado!» (Mt 28, 6), nos ofrece la certeza consoladora de que se ha salvado el abismo de la muerte y, con ello, ha quedado derrotado el luto, el llanto y la angustia (cf. Ap 21, 4). El Señor, que sufrió el abandono de sus discípulos, el peso de una condena injusta y la vergüenza de una muerte infame, nos hace ahora partícipes de su vida inmortal, y nos concede su mirada de ternura y compasión hacia los hambrientos y sedientos, los extranjeros y los encarcelados, los marginados y descartados, las víctimas del abuso y la violencia. El mundo está lleno de personas

que sufren en el cuerpo y en el espíritu, mientras que las crónicas diarias están repletas de informes sobre delitos brutales, que a menudo se cometen en el ámbito doméstico, y de conflictos armados a gran escala que someten a poblaciones enteras a pruebas indecibles.

Cristo resucitado indica caminos de esperanza a la querida Siria, un país desgarrado por un largo conflicto, con su triste rastro de destrucción, muerte, desprecio por el derecho humano y la desintegración de la convivencia civil. Encomendamos al poder del Señor resucitado las conversaciones en curso, para que, con la buena voluntad y la cooperación de todos, se puedan recoger frutos de paz y emprender la construcción una sociedad fraterna, respetuosa de la dignidad y los derechos de todos los ciudadanos. Que el mensaje de vida, proclamado por el ángel junto a la piedra removida del sepulcro, aleje la dureza de nuestro corazón y promueva un intercambio fecundo entre pueblos y culturas en las zonas de la cuenca del Mediterráneo y de Medio Oriente, en particular en Irak, Yemen y Libia. Que la imagen del hombre nuevo, que resplandece en el rostro de Cristo, fomente la convivencia entre israelíes y palestinos en Tierra Santa, así como la disponibilidad paciente y el compromiso cotidiano de trabajar en la construcción de los cimientos de una paz justa y duradera a través de negociaciones directas y sinceras. Que el Señor de la vida acompañe los esfuerzos para alcanzar una solución definitiva de la guerra en Ucrania, inspirando y apoyando también las iniciativas de ayuda humanitaria, incluida la de liberar a las personas detenidas.



Que el Señor Jesús, nuestra paz (cf. Ef 2, 14), que con su resurrección ha vencido el mal y el pecado, avive en esta fiesta de Pascua nuestra cercanía a las víctimas del terrorismo, esa forma ciega y brutal de violencia que no cesa de derramar sangre inocente en diferentes partes del mundo, como ha ocurrido en los recientes atentados en Bélgica, Turquía, Nigeria, Chad, Camerún y Costa de Marfil; que lleve a buen término el fermento de esperanza y las perspectivas de paz en África; pienso, en particular, en Burundi, Mozambique, la República Democrática del Congo y en el Sudán del Sur, lacerados por tensiones políticas y sociales.

Dios ha vencido el egoísmo y la muerte con las armas del amor; su Hijo, Jesús, es la puerta de la misericordia, abierta de par en par para todos. Que su mensaje pascual se proyecte cada vez más sobre el pueblo venezolano, en las difíciles condiciones en las que vive, así como sobre los que tienen en sus manos el destino del país, para que se trabaje en pos del bien común, buscando formas de diálogo y colaboración entre todos. Y que se promueva en todo lugar la cultura del encuentro, la justicia y el respeto recíproco, lo único que puede asegurar el bienestar espiritual y material de los ciudadanos.

El Cristo resucitado, anuncio de vida para toda la humanidad que reverbera a través de los siglos, nos invita a no olvidar a los hombres y las mujeres en camino para buscar un futuro mejor. Son una muchedumbre cada vez más grande de emigrantes y refugiados —incluyendo muchos niños— que huyen de la guerra, el hambre, la pobreza y la injusticia social. Estos hermanos y hermanas nuestros, encuentran demasiado a menudo en su recorrido la muerte o, en todo caso, el rechazo de quien podrían ofrecerles hospitalidad y ayuda. Que la cita de la próxima Cumbre Mundial Humanitaria no deje de poner en el centro a la persona humana, con su dignidad, y desarrollar políticas capaces de asistir y proteger a

las víctimas de conflictos y otras situaciones de emergencia, especialmente a los más vulnerables y los que son perseguidos por motivos étnicos y religiosos.

Que, en este día glorioso, «goce también la tierra, inundada de tanta claridad» (Pregón pascual), aunque sea tan maltratada y vilipendiada por una explotación ávida de ganancias, que altera el equilibrio de la naturaleza. Pienso en particular a las zonas afectadas por los efectos del cambio climático, que en ocasiones provoca sequía o inundaciones, con las consiguientes crisis alimentarias en diferentes partes del planeta.

Con nuestros hermanos y hermanas perseguidos por la fe y por su fidelidad al nombre de Cristo, y ante el mal que parece prevalecer en la vida de tantas personas, volvamos a escuchar las palabras consoladoras del Señor: «No tengáis miedo. ¡Yo he vencido al mundo!» (Jn 16, 33). Hoy es el día brillante de esta victoria, porque Cristo ha derrotado a la muerte y su resurrección ha hecho resplandecer la vida y la inmortalidad (cf. 2 Tm 1, 10). «Nos sacó de la esclavitud a la libertad, de la tristeza a la alegría, del luto a la celebración, de la oscuridad a la luz, de la servidumbre a la redención. Por eso decimos ante él: ¡Aleluya!» (Melitón de Sardes, Homilía Pascual).

A quienes en nuestras sociedades han perdido toda esperanza y el gusto de vivir, a los ancianos abrumados que en la soledad sienten perder vigor, a los jóvenes a quienes parece faltarles el futuro, a todos dirijo una vez más las palabras del Señor resucitado: «Mira, hago nuevas todas las cosas... al que tenga sed yo le daré de la fuente del agua de la vida gratuitamente» (Ap 21, 5-6). Que este mensaje consolador de Jesús nos ayude a todos nosotros a reanudar con mayor vigor la construcción de caminos de reconciliación con Dios y con los hermanos. ¡Tenemos tanta necesidad!



# Las obras de misericordia



La palabra misericordia se deriva de **compadecer la miseria ajena**. Pero nadie puede ser misericordioso con otro si vive mal y no es, por tanto, **misericordioso consigo mismo**. Quien es malo para sí, ¿para quién será bueno?

Ningún pecado puede ser redimido con las limosnas, si se persiste en él. La indulgencia, fruto de la limosna, se concede sólo cuando se desiste de realizar obras perversas. Es verdad que las obras de misericordia tienen capacidad de purgar todos los pecados; pero sólo si quien usa de misericordia procura no pecar. Por lo demás, no hay perdón de los pecados cuando la misericordia se lleva a cabo para cometerlos después tranquilamente.

No es limosna la que se hace más por causa de gloria que de misericordia. En efecto, según sea la intención con que cada uno la

hace, así acepta o no la limosna el Señor. Por eso, quien apetece alabanza en este mundo por sus buenas obras, renuncia a la esperanza y no recibirá en el futuro la gloria de premio. Más aún, cuando se alimenta al pobre por jactancia, se convierte en pecado incluso la misma obra de misericordia.

Hasta tal punto las obras de limosna borran los pecados y conducen al reino del siglo futuro que, cuando venga el juez celestial para el último juicio, dirá a los que estén a su derecha: tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed y me disteis de beber; era peregrino y me acogisteis; estaba desnudo y me cubristeis. Les ofrecerá el premio, diciéndoles: venid, benditos de mi Padre, recibid el reino preparado para vosotros. Pero aquellos en los que no encuentre ninguna obra de misericordia, oirán la voz del juez eterno, que les dice: tuve hambre y no me disteis de comer; tuve sed y no me disteis de beber. También



les dirá justamente: apartaos de mí, malditos, al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles (Mt 25, 31-35).

Quien no practica la misericordia en este mundo, no recogerá el fruto de la piedad en el otro, como enseña el ejemplo del rico condenado a las llamas, que se vio obligado a pedir socorro en el infierno porque lo negó a su vez en este mundo. Cuando estaba entre las llamas, pidió una gota de agua a quien había negado una miga de pan. ¡Tarde abrió los ojos el rico! Lo hizo cuando vio gozoso al pobre Lázaro, a quien había rehusado ver cuando yacía a la puerta de su casa (cfr. Lc 16, 19-31).

Pero no sólo usa de misericordia quien practica la liberalidad con el que tiene hambre o sed, o con el desnudo, o quien socorre en algo a cualquier necesitado, sino también quien ama a sus enemigos, quien tiene afectos de compasión y consuelo hacia quienes lloran, quien proporciona consejo en cualquier necesidad. Todos éstos hacen, sin duda alguna, verdadera limosna. La limosna de doctrina no es sólo buena, sino mejor que la misericordia material.

Es necesario compadecer de todo corazón al que pide, aun no estando necesitado, aunque se finja indigente, aunque utilice, quizá, la apariencia de una falsa indigencia. El que da con sencillez no pierde por eso el fruto de la misericordia.

**Si uno es pobre y no tiene nada que dar al necesitado, no puede poner el pretexto de su indigencia.** Según el precepto del Salvador, se nos manda ofrecer al pobre un vaso de agua fría. Si no tenemos otra cosa, y damos lo que tenemos bondadosamente, no perderemos el premio. Por lo demás, si

son mayores nuestras posibilidades y dispensamos con escasez este don, simulando pobreza, no engañamos al necesitado, sino a Dios, a quien no podemos esconder nuestra conciencia.

**Hay dos clases de limosnas: una corporal, dar al necesitado todo lo que puedas; otra espiritual, perdonar a quien te hubiera agraviado.** La primera se debe practicar con los indigentes; la segunda, con los malos. Por tanto, siempre podrás comunicar algo, si no dinero, al menos perdón. Pero no se debe ofrecer la limosna a regañadientes, no sea que, por ir acompañada de tristeza, perdamos el premio de lo que distribuimos. Nuestra dádiva es perfecta cuando la ofrecemos con espíritu de alegría. De aquí que diga también el Apóstol: **Dios ama al que da con alegría (2 Cor 9, 7)**. Es de temer que el pobre reciba lo que le ofrecemos con tedio, o que, despreciándola totalmente, se aparte afligido y triste.

Dar limosna de lo robado a otros no es oficio de misericordia, sino que es un pecado; por eso dice Salomón: quien ofrece sacrificio del producto del robo a los pobres es como si alguien degollara al hijo en la presencia de su padre (Sir [Vg] 34, 24). Pues quien se apodera injustamente de lo ajeno, nunca lo reparte justamente, ni hace bien a uno lo que se arrebató injustamente a otro.

**Gran pecado es dar los bienes de los pobres a los ricos, y a costa de los necesitados alcanzar el favor de los poderosos;** es como quitar el agua a la tierra árida y seca, para regar a los ríos, que no lo necesitan. ■

**San Isidoro de Sevilla**

*Libros de las Sentencias 3, 60*



# Día 8 de mayo

## La Ascensión del Señor al Cielo

Después de su pasión y muerte, Jesús se presentó a los apóstoles que había elegido, dándoles muchas pruebas de que vivía, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca de lo referente al Reino de Dios. Les prometió que serían bautizados en el Espíritu Santo: «Recibiréis —les dijo— la fuerza del Espíritu Santo, que vendrá sobre vosotros, y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra». Y entre las muchas instrucciones que les fue dando, San Mateo recuerda que les habló así: «Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo».

Por último, a los cuarenta días de su resurrección, el Señor Jesús llevó a sus discípulos fuera de Jerusalén, a la cima del Monte de los Olivos, cerca de Betania, y, alzando sus manos, los bendijo.

Y sucedió que, mientras los bendecía, se separó de ellos, fue elevado al cielo, una nube lo ocultó a sus ojos, y se sentó a la diestra de Dios.

Estando ellos mirando fijamente al cielo mientras Jesús se iba, se les aparecieron dos hombres vestidos de blanco que les dijeron: «Galileos, ¿qué hacéis ahí mirando al cielo? Éste que os ha sido llevado, este mismo Jesús, vendrá así tal como le habéis visto subir al cielo». Entonces se volvieron con gran gozo a Jerusalén y perseveraban todos constantes en la oración, con un mismo espíritu, en compañía de María, la madre de Jesús.

¡Qué diferencia entre la escena del Calvario y ésta de la Ascensión! Pero aquella era necesaria para llegar a ésta, pasando por la Resurrección. Son pasos fuertes de la vida de Cristo, que deben serlo también de la nuestra, no tanto en su cronología cuanto en su dimensión de factores y perspectivas de nuestro caminar cotidiano: morir con Cristo día a día a nuestro hombre viejo, para que crez-



ca en nosotros nuestra nueva condición de hijos de Dios, lanzados hacia la casa del Padre por el camino que Jesús nos abrió. A los discípulos, el acontecimiento debió dejarles un sabor agri dulce: de gozo y alegría por el triunfo del Señor, que ahora volvía al seno de la Trinidad, pero como Verbo Encarnado,

hombre como nosotros, para interceder por nosotros; y de pena y tristeza por lo que tenía de despedida y separación. Además, Jesús les había prometido el Espíritu, y ellos tenían que prepararse a recibirlo permaneciendo unidos y constantes en la oración. El deseo y la esperanza de que esa promesa se cumpliera se volvían más vivos y ardientes en su ánimo al recordar la misión que Jesús les había encomendado: «Como el Padre me envió, así os envío yo... Seréis mis testigos hasta los confines de la tierra... Id, evangelizad y bautizad a todas las gentes...». ¿Cómo ser fieles al Señor y no defraudarle? La res-



puesta no tiene otro punto de partida: la perseverancia en la oración y la gracia del Espíritu Santo.

Ciertos acontecimientos de los hijos causan en sus madres sentimientos de satisfacción y pesadumbre a la vez, por lo que significan de logro y mejora, y de ausencia y dis-

tanciamiento. María, después de lo que sufrió al pie de la cruz, tuvo que gozar lo increíble al ver a su Hijo resucitado y al presenciar su gloriosa Ascensión a los cielos, para sentarse a la derecha del Padre con el cuerpo que había recibido de su seno maternal; pero el triunfo del Hijo significaba también la separación y ausencia física, que no podían suplir ni los desvelos de ella hacia los discípulos ni las atenciones de éstos, y en particular de San Juan, hacia ella. Una vez más, la Virgen vivió la situación inmersa en un clima de plena confianza en Dios y de absoluto abandono a su voluntad, para secundar en todo sus designios. ■



# Nada de lo que tiene fin es grande

Lo único que ocupa mi vida es Dios y su Voluntad.

Lo que antes era deseo vehemente, por su infinita misericordia se va *templando*.

Qué inmensa es la gracia de Dios cuando va llenando poco a poco un alma; cómo se va precisando más y más la vanidad de todo lo humano, y cómo en cambio, se llega uno a convencer prácticamente de que sólo en Dios es donde se halla la verdadera sabiduría, la verdadera paz, la verdadera vida, lo único necesario, y el único amor y deseo del alma.

El otro día estuve con el Rvdo. Padre Abad, fui a pedirle me concediera alguna penitencia en este santo tiempo de Cuaresma, cosa que me negó, y en cambio me dijo que el día de Pascua me daría la Cogulla monacal y el escapulario negro.

¡Qué alegría tuve, buen Jesús!

Hubiera abrazado al Rvdo. Padre Abad... Demasiado bueno es conmigo.

¡Cuánta ilusión tenía yo hace algún tiempo por poder vestir la Cogulla..., que alegría tan grande me dio el pensar en que dentro de un breve plazo no me distinguiría en nada de un verdadero religioso! (únicamente la corona que no podré usar).

Mas después que fui a darle gracias al Señor por este beneficio, vi *claramente* que

*en mi* eso es vanidad; vi que es un honor que me hace la comunidad, y eso me *lastima* más que otra cosa.

¡Ah!, si me hubiera dado el hábito de converso como le manifesté..., otra cosa hubiera sido. Pero lo mismo me da. De pardo o de blanco, con Cogulla o sin ella, soy el mismo delante de Dios. Todo lo externo me es indiferente..., sólo quiero amar a Dios, y eso lo hago por *dentro* y sin que se enteren los hombres.

Lo mismo me da, Señor, el honor que el desprecio.

La alegría vana y un poco infantil de vestir la Cogulla, ya se ha serenado..., no quisiera, Señor, que nada del mundo me turbara, ni nada de las criaturas me quitara la paz y el sosiego de amar sólo tu Voluntad.

Y así veo, Señor, que todo es vanidad; *que Tú no estás* en el hábito ni en la corona. ¡Entonces: Tú, Señor, sólo estás en el corazón desprendido de todo.

Tú, buen Jesús, Divino Amado mío, tienes tus delicias... ¡Ah! ¡Señor, qué voy a decir! En el corazón del hombre... yo te brindo el mío.

Déjame hacer en el tuyo mi celda; déjame hacer junto a él mi lecho; déjame vivir solo y desnudo de todo junto a tu Corazón Divino, y riame de los hábitos, de las coronas..., y de las barbas de todos los conversos del mundo.





Seré siempre el mismo para Ti, ¿verdad, Jesús?

¡Qué necio y pueril es el mundo!

¡Cómo nos alegra un trapo y nos entristece una nube!

¡Con qué facilidad nos consideramos felices con una niñería, y con otra niñería, nos abatimos y desalentamos!

¡Qué poco somos..., cómo vivimos a lo *exterior*, sin pensar que todo es nada menos amar y servirte a Ti, Jesús mío!

¡Quiero, Señor, pasar esta Cuaresma muriendo poco a poco, lo mucho que aún me falta, para vivir sólo para Ti, para que algún día me dejes, Señor, penetrar por la llaga de tu costado y hacer una celdica junto a tu Divino Corazón..., ¿me lo permitirás?

A la Santísima Virgen María se lo pido con fervor.

Así sea.

(Aunque la mona se vista de seda..., mona se queda).

Un día que me parecía muy grande la *pequeña* Cruz que Jesús me enviaba..., un día, que al pensar en lo que aún me queda de vida..., de vida trapense, aquí encerrado para siempre, me parecía muy larga..., un día en que sufría *pareciéndome* penoso y largo mi camino, leí unas palabras que decían:

¡Nada de lo que tiene fin es grande!



Mi amadísimo Jesús, comprendo que la humildad y paciencia son las cosas que hoy más necesito.

Después de llevar una hora y pico en la clase de Latín con los Oblatos, salgo con el espíritu cansado y con los nervios en tensión.

¡Cuántas veces, Señor, me agarro al Crucifijo y hago un acto de sumisión a tu Voluntad..., pero, Señor, los nervios no puedo dominarlos!..., ¡si tuviera verdadera humildad y perfecta paciencia!

Virgen Santísima María, a Ti te ofrezco ese pequeño sufrimiento en reparación de tantas veces como te he ofendido en las clases y en las aulas de la Universidad. Te ofrezco, Señora, el *esfuerzo de atención* en reparación de tanto tiempo perdido en mis días de estudiante. Te ofrezco, Virgen María, la obediencia humilde en la clase en reparación de tantas faltas de soberbia como tuve en el mundo.

Por último, Señora, te ofrezco para que Tú se la presentes a Jesús, toda mi voluntad y sumisión a los Divinos deseos de tu Hijo. Recíbelo todo, Madre mía, a pesar de ir a tus manos no con toda la pureza que yo quisiera; pero mira, Señora, no la ofrenda en sí, que nada vale, sino mi intención, que bien quisiera fuera de tu agrado.

Así sea. ■

9 de marzo de 1938

**San Rafael Arnáiz**  
*Vida y escritos*



# Pobreza y mortificación

A partir de la toma de hábito, yo había recibido ya abundantes luces sobre la perfección religiosa, especialmente respecto al voto de pobreza. Durante el postulante, me gustaba tener cosas bonitas para mi uso y encontrar a mano todo lo que necesitaba. «Mi Director» soportaba aquello con paciencia, pues no es amigo de enseñárselo todo a las almas de una vez. Normalmente va dando sus luces poco a poco.



En esa época me entró un verdadero amor a los objetos más feos e incómodos. Y así, sentí una gran alegría cuando me quitaron de la celda el precioso cantarillo que tenía y me dieron en su lugar un cántaro tosco y todo desportillado...

(Al principio de mi vida espiritual, hacia los 13 ó los 14 años, me preguntaba qué progresos tendría que hacer más adelante, pues creía que no podría comprender ya mejor la perfección. Pero no tardé en convencerme de que cuanto más adelanta uno en este camino, más lejos se ve del final. Por eso, ahora me resigno a verme siempre imperfecta, y encuentro en ello mi alegría...)

Vuelvo a las enseñanzas de «mi Director». Una noche, después de Completas, busqué en vano nuestra lamparita en los estantes destinados a ese fin. Era tiempo de silencio riguroso, por lo que no podía reclamarla... Supuse que alguna hermana, creyendo coger su lámpara, había cogido la nuestra, que, por cierto, yo necesitaba mucho. En vez de disgustarme por verme privada de ella, me alegré mucho, pensando que la pobreza consiste en verse una privada, no sólo de las cosas superfluas, sino también de las indispensables. Y de esa manera, en medio de las tinieblas exteriores, fui iluminada interiormente...

Hacía también grandes esfuerzos por no disculparme, lo cual me resultaba muy difícil, sobre todo con nuestra maestra de novicias, a la que no quería ocultarle nada.

He aquí mi primera victoria, que no fue grande, pero que me costó mucho. Se encontró roto un vasito colocado detrás de una ventana. Nuestra maestra, creyendo que había sido yo quien lo había tirado, me lo enseñó, diciendo que otra vez tuviera más cuidado. Sin decir nada, besé el suelo y prometí ser más cuidadosa en adelante.

Debido a mi poca virtud, estos actos de vencimiento me costaban mucho, y tenía que pensar que en el juicio final todo saldrá a la luz. Me hacía también esta reflexión: cuando uno cumple con su deber, sin excusarse nunca, nadie lo sabe; las imperfecciones, por el contrario, se dejan ver enseguida...

Me aplicaba, sobre todo, a la práctica de las virtudes pequeñas, al no tener facilidad para practicar las grandes. Así, por ejemplo, me gustaba plegar las capas que dejaban olvidadas las hermanas y prestarles todos los pequeños servicios que podía.



También se me concedió el amor a la mortificación, que era tanto mayor cuanto que no me permitían hacer nada para satisfacerlo... La única mortificación que yo hacía en el mundo, que consistía en no apoyar la espalda cuando me sentaba, me la prohibieron, debido a la propensión que tenía a encorvarme. Claro, que si me hubiesen dado permiso para hacer muchas penitencias, seguramente ese entusiasmo no me habría durado mucho... Las únicas que podía hacer sin pedir permiso consistían en mortificar mi amor propio, lo cual me aprovechaba mucho más que las penitencias corporales...

El refectorio, que fue mi oficio nada más tomar el hábito, me ofreció más de una ocasión para poner mi amor propio en su lugar, es decir, debajo de los pies... Es cierto que para mí era una gran alegría, Madre querida, estar en el mismo oficio que tú y poder ver de cerca tus virtudes. Pero esa misma cercanía era para mí motivo de sufrimiento. No me sentía libre, como antaño, para decírtelo todo. Teníamos que observar la regla, y no podía abrirte mi alma. En una palabra, ¡yo estaba ya en el Carmelo, y no en los Buissonnets bajo el techo paterno...!

Entretanto, la Santísima Virgen me ayudaba a preparar el vestido de mi alma; y en cuanto ese vestido estuvo terminado, los obstáculos desaparecieron solos. Monseñor me envió el permiso que había solicitado, la comunidad me aprobó, y se fijó la profesión para el 8 de septiembre...

Todo lo que acabo de escribir en pocas palabras requeriría muchas páginas de pormenores y detalles, pero esas páginas no se leerán nunca en la tierra. Pronto, Madre querida, te hablaré de todo ello en nuestra casa paterna, ¡en ese hermoso cielo hacia el que se elevan los suspiros de nuestros corazones...!



Mi traje de bodas estaba listo. Se hallaba recamado con las antiguas joyas que mi Prometido me había regalado; pero aún no era suficiente para su generosidad. Quería regalarme un nuevo diamante de innumerales destellos.

Las antiguas joyas eran la tribulación de papá, con todas sus dolorosas circunstancias; el nuevo diamante fue una prueba, muy pequeña en apariencia, pero que me hizo sufrir mucho.

Desde hacía algún tiempo, a nuestro pobre papá, que estaba un poco mejor, lo sacaban a pasear en coche. Incluso se pensó en hacerle tomar el tren para venir a vernos.

Y, naturalmente, Celina pensó enseguida que había que escoger para ese viaje el día de mi toma de velo. Para que no se canse, decía, no le haré [75vº] asistir a toda la ceremonia; sólo al final iré a buscarle y le llevaré muy despacito hasta la reja para que Teresa reciba su bendición.

¡Qué bien retratado estaba ahí el corazón de mi Celina...! ¡Qué gran verdad es que «al amor nada le parece imposible, porque para él todo es posible y permitido...!» La prudencia humana, por el contrario, tiembla a cada paso y no se atreve, por así decirlo, a posar el pie en el suelo.

Así, Dios, que quería probarme, se sirvió de ella como de un instrumento dócil en sus manos, y el día de mis bodas estuve realmente huérfana de padre en la tierra, pero pudiendo mirar con confianza al cielo y decir con toda verdad: «Padre nuestro, que estás en el cielo».

**Santa Teresa del Niño Jesús**  
*Historia de un alma*

# La visitación de la Virgen



—¿Dónde por tierras extrañas,  
Virgen con tanto fervor?

—Dónde me lleva el Señor  
que yo llevo en mis entrañas.

—¿Cómo es posible llevar,  
Virgen, al que os lleva a vos?

—Como el que me lleva es Dios,  
que ha querido en mí encarnar.

—Pues ¿cómo por las montañas  
lleváis a tan gran Señor?

—Mas, lo lleva el grande amor  
que lo trajo a mis entrañas.

—Parece en vos cosa nueva,  
Virgen, ir apresurada.

—Hácelo el ir abrasada  
del amor del que me lleva.

—Pues ¿luego a tierras extrañas  
os lleva sólo el amor?

—No, que todo es del Señor  
que yo llevo en mis entrañas.

—Ya sé que os lleva el doncel;  
mas ¿dónde vais a aportar?

—Voy con Él a visitar  
a mi parienta Isabel.

—¡Oh, qué cosas tan extrañas,  
que al siervo sirva el Señor!

—Esto y mas hace el amor  
del que llevo en mis entrañas.

Juan López de Úbeda



# Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

## Mayo 2016

TURNO	MAYO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
1	21	Santa María del Pilar	Reyes Magos 3	915 748 120	22:30
2	14	Santísimo Cristo de la Victoria	Blasco de Garay 33	915 432 051	23:00
3	12	La Concepción	Goya 26	915 770 211	22:30
4	6	San Felipe Neri	Antonio Arias 17	915 737 272	22:30
5	20	María Auxiliadora	Ronda de Atocha 27	915 304 100	21:00
6	26	Basílica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	22:30
7	22	Basílica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	21:45
10	13	Santa Rita	Gaztambide 75	915 901 133	21:30
11	27	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana	Puerto Rico 29	914 579 965	21:45
12	26	Ntra. Madre del Dolor	Avda. de los Toreros 45	917 256 272	21:00
13	7	Purísimo Corazón de María	Embajadores 81	915 274 784	21:00
14	13	San Hermenegildo	Fósforo 4	913 662 971	21:30
15	10	San Vicente de Paul	Plaza San Vicente de Paul 1	915 693 818	22:00
16	11	San Antonio	Bravo Murillo 150	915 346 407	21:00
17	12	San Roque	Abolengo 10	914 616 128	21:00
18	13	San Ginés	Arenal 13	913 664 875	21:00
19	27	Inmaculado Corazón de María	Ferraz 74	917 589 530	21:00
20	6	Ntra. Sra. de las Nieves	Nuria 47	917 345 210	22:30
22	14	Virgen de la Nueva	Calanda s/n	913 002 127	21:00
23	6	Santa Gema Galgani	Leizarán 24	915 635 068	22:30
24	6	San Juan Evangelista	Plaza Venecia 1	917 269 603	21:00
25	28	Virgen del Coro	Virgen de la Alegría s/n	914 045 391	22:00
28	6	Ntra. Sra. del Stmo. Sacramento	Clara del Rey 38	914 156 077	21:00
29	13	Santa María Magdalena	Drácena 23	914 574 938	22:00
31	6	Santa María Micaela	General Yagüe 23	915 794 269	21:00
32	26	Nuestra Madre del Dolor	Avda. de los Toreros 45	917 256 272	21:00
33	5	San Germán	General Yagüe 26	915 554 656	21:30
35	27	Santa María del Bosque	Manuel Uribe 1	913 000 646	22:00
36	21	San Matias	Plaza de la Iglesia 1	917 631 662	22:00
37	14	HH. Oblatas de Cristo Sacerdote	General Aranzaz 22	913 207 161	22:00
38	27	Ntra. Sra. de la Luz	Fernán Núñez 4	913 504 574	22:00
39	6	San Jenaro	Vital Aza 81 A	913 672 238	
40	13	San Alberto Magno	Benjamín Palencia 9	917 782 018	22:00
41	13	Virgen del Refugio y Santa Lucia	Manresa 60	917 342 045	22:00
42	6	San Jaime Apóstol	José Martínez Seco 54	917 979 535	21:30
43	6	San Sebastián Mártir	Plaza de la Parroquia 1	914 628 536	22:00
44	27	Santa María Madre de la Iglesia	Gómez de Arce 30	915 082 374	22:00
45	20	San Fulgencio y San Bernardo	San Illán 9	915 690 055	22:00
46	6	Santa Florentina	Longares 8	913 133 663	22:00
47	13	Inmaculada Concepción	El Pardo	913 760 055	21:00
48	13	Ntra. Sra. del Buen Suceso	Princesa 43	915 482 245	21:30
49	20	San Valentín y San Casimiro	Villajimena 75	913 718 941	22:00
50	13	Santa Teresa Benedicta de la Cruz	Senda del Infante 20	913 763 479	21:00
51	14	Santísimo Sacramento	Alcalde Sáinz de Baranda 3	915 73 32 04	21:00
52	5	Bautismo del Señor	Gavilanes 11	913 731 815	22:00
53	6	Santa Catalina de Siena	Juan de Urbietta 57	915 512 507	22:00
54	13	Santa María del Pinar	Jazmín 7	913 024 071	22:00
55	27	Santiago El Mayor	Santa Cruz de Marcenado 11	915 426 582	21:00
56	19	San Fernando	Alberto Alcocer 9	913 500 841	21:00
57	7	San Romualdo	Azcao 30	913 675 135	21:00
58	23	Ntra.Sra. de las Maravillas y Santos Justo y Pastor	Plaza Dos de Mayo 11	915 217 925	22:00
59	6	Santa Catalina Labouré	Arroyo de Opañel 29	914 699 179	21:00
60	16	Santa María de Cervellón	Belisana 2	913 002 902	
61	7	Ntra. Sra. del Consuelo	Cleopatra 13	917 783 554	22:00
62	11	San Jerónimo el Real	Moreto 4	914 203 078	21:00



# Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

## Mayo 2016

TURNO	MAYO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLEFONO	HORA DE COMIENZO
63	13	San Gabriel de la Dolorosa	Arte 4	913 020 607	22:00
64	20	Santiago y San Juan Bautista	Santiago 24	915 480 824	21:00
65	13	Ntra. Sra. de los Álamos	León Felipe 1	913 801 819	21:00
66	21	Ntra. Sra. del Buen Consejo (Colegiata S Isidro)	Toledo 37	913 692 037	21:00
67	27	San Martín de Porres	Abarzua s/n	913 820 494	21:00
68	6	Ntra. Sra. de la Misericordia	Arroyo del Olivar 100	917 773 597	21:30
69	20	Virgen de los Llanos	Plaza Virgen de los Llanos 1	917 058 471	21:00
70	20	San Ramón Nonato	Melquíades Biencinto 10	914 339 301	21:00
71	20	Santa Beatriz	Concejal Francisco José Jimenez Martín 130	914 647 066	21:00
72	13	Santa Casilda	Parador del Sol 10	915 691 090	21:00
VETERANOS	31	Basílica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	22:00

# Calendario de Vigilias de las Secciones de la Diócesis de Madrid

SECCIÓN	MAYO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLEFONO	HORA DE COMIENZO
Fuencarral	7	San Miguel Arcángel	Islas Bermudas	917 340 692	21:30
Tetuán de las Victorias	13	Ntra. Sra. de las Victorias	Azucenas 34	915 791 418	21:00
Pozuelo de Alarcón T I	27	Asunción de Ntra. Sra.	Iglesia 1	913 520 582	22:00
Santa Cristina T I y II	14	Santa Cristina	Paseo Extremadura 32	914 644 970	
Santa Cristina T VI	28	Crucifixión del Señor	Cuart de Poblet 6 y 8	914 654 789	
Ciudad Lineal	21	Ntra. Sra. de la Concepción	Arturo Soria 5	913 674 016	21:00
Campamento T I y II	27	Ntra. Sra. del Pilar	Plaza Patricio Martínez s/n	913 263 404	21:30
Fátima	14	Ntra. Sra. del Rosario de Fátima	Alcalá 292	913 263 404	20:00
Vallecas	27	San Pedro Advíncula	Sierra Gorda 5	913 311 212	23:00
Alcobendas T I	6	San Pedro	Plaza Felipe Alvarez Gadea 2	916 521 202	22:30
Alcobendas T II	21	San Lesmes Abad	Paseo La Chopera 50	916 620 432	22:30
Mingorrubio	12	San Juan Bautista	Regimiento	913 760 141	21:00
Pinar del Rey T I	7	San Isidoro y San Pedro Claver	Balaguer s/n	913 831 443	22:00
Pinar del Rey T II	20	San Isidoro y San Pedro Claver	Balaguer s/n	913 831 443	22:00
Ciudad de los Ángeles	21	San Pedro Nolasco	Doña Francisquita 27	913 176 204	22:30
Las Rozas T I	13	La Visitación de Ntra. Sra.	Comunidad de Murcia 1	916 344 353	22:00
Las Rozas T II	20	San Miguel Arcángel	Cándido Vicente 7	916 377 584	21:00
Las Rozas T III	6	San José (Las Matas)	Amadeo Vives 31	916 303 700	21:00
Peñagrande	20	San Rafael Arcángel	Islas Saipán 35	913 739 400	21:00
San Lorenzo de El Escorial	21	San Lorenzo Martir	Medinaceli 21	918 905 424	22:30
Majadahonda	6	Santa María	Avda. España 47	916 340 928	21:30
Tres Cantos	21	Santa Teresa	Sector Pintores 11	918 031 858	22:30
La Navata	20	San Antonio	La Navata	918 582 809	22:30
La Moraleja	27	Ntra. Sra. de la Moraleja	Nardo 44	916 615 440	22:00
San Sebastián de los Reyes	13	Ntra. Sra. de Valvanera	Avda. Miguel Ruiz Felguera 4	916 524 648	21:00
Collado Villalba	7	Ntra. Sra. del Enebral	Libertad 44	918 500 282	21:30
Villanueva del Pardillo	20	San Lucas Evangelista	Plaza de Mister Lodge 2	918 150 712	21:00

### Turnos en preparación

Secc. Madrid	6	Ntra. Sra. de la Merced	Corregidor Juan Francisco de Luján 101	917 739 829	21:00
Secc. Madrid	6	Patrocinio de San José	Pedro Laborde 78	917 774 399	21:00
Secc. Madrid	20	San Ricardo	Gaztambide 21	914 432 291	
Secc. Madrid	6	Santa María del Pozo y Santa Marta	Montánchez 13	917 861 189	21:00
Secc. Madrid	13	Nuestra Señora del Cortijo	Avenida Manoteras S/N	917 663 081	21:00
Secc. Pozuelo TII	12	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	21:30



**Todos los lunes:** EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y ADORACIÓN. Desde la 17:30 hasta las 19:30 horas

**Todos los jueves:** SANTA MISA, EXPOSICIÓN DE S.D.M. Y ADORACIÓN. 19:30 horas

## Mes de mayo de 2016

<b>Día 5</b>	Secc. de Madrid	Turno 28	Ntra. Sra. del Stmo. Sacramento
<b>Día 12</b>	Secc. de Madrid	Turno 31	Santa María Micaela
<b>Día 19</b>	Secc. de Madrid	Turno 32	Nuestra Madre del Dolor
<b>Día 26</b>	Secc. de Pinar del Rey	Turno I y II	San Isidoro y San Pedro Claver

Lunes, días: 2, 9, 16, 23, y 30.

## Mes de junio de 2016

<b>Día 2</b>	Secc. de Madrid	Turno 35	Santa María del Bosque
<b>Día 9</b>	Secc. de Madrid	Turno 33	San Germán
<b>Día 16</b>	Secc. de Madrid	Turno 36	San Matías
<b>Día 30</b>	Secc. de C. de los Ángeles	Turno I	San Pedro Nolasco

Lunes, días: 6, 13, 20 y 27.

## Rezo del Manual para el mes de mayo 2016

<b>Esquema del Domingo I</b>	del 28 al 31	pág. 47
<b>Esquema del Domingo II</b>	del día 1 al 6	pág. 87
<b>Esquema del Domingo III</b>	del día 7 al 13 y del 16 al 20	pág. 131
<b>Esquema del Domingo IV</b>	del día 14 al 15 y del 21 al 27	pág. 171

Las antífonas del 1 al 15 corresponden al Tiempo de Pascua, en este periodo también puede utilizarse el esquema propio de Pascua, página 385; y del 16 al 31 corresponden al Tiempo Ordinario.



# SOLEMNE VIGILIA GENERAL DE CORPUS CHRISTI

28 de mayo de 2016 - 22:00 horas  
Basílica de la Milagrosa  
C/ García de Paredes 45



Los adoradores de Madrid estamos convocados para celebrar unidos esta vigilia general, en la que la Adoración Nocturna Española se reúne para conmemorar y dar gracias por el don de Dios de la Eucaristía, que es don de sí mismo que se entrega por amor a todos nosotros.

## OS ESPERAMOS A TODOS